

Mujeres y Malvinas en la historieta argentina: el caso de *Un fuego desconocido* (2023).

Women and Malvinas in Argentine comics: the case of *Un fuego desconocido* (2023).



[Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.12.25a

Nestor Horacio Bórquez

Universidad Nacional de la Patagonia Austral
(ARGENTINA)

CE: borqueznestor@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-0795-9508>

Recepción: 30/09/2024 Revisión: 08/10/2024 Aprobación: 01/11/2024

Resumen.

Este trabajo analiza cómo aparece representada en la historieta argentina la relación de las mujeres con la temática Malvinas. En este caso, el artículo estudia la novela gráfica *Un fuego desconocido* (2023), obra que presenta la vida de mujeres que tuvieron alguna relación con las islas Malvinas a lo largo de su historia. La investigación ahondará en primer lugar en la relación de la historieta argentina con los episodios de Malvinas, antes y después del conflicto bélico de 1982. Luego, la relación particular de las mujeres dentro de esa cronología para, finalmente, estudiar específicamente la obra seleccionada.

Palabras clave: Novela gráfica. Malvinas. Mujeres. Un fuego desconocido.

Abstract.

This paper analyzes how women's relationship with the Malvinas theme is represented in Argentine comics. In this case, the article studies the graphic novel *Un fuego desconocido* (2023), a work that presents the lives of women who had some relationship with the Malvinas Islands throughout their history. The research will first delve into the relationship of Argentine comics with the Malvinas episodes before and after the 1982 war. Then, it will examine the relationship of women within that chronology to study the selected work specifically.

Keywords: Graphic Novel. Malvinas. Women. Un fuego desconocido.

Cómo citar este artículo (APA):

En párrafo:
(Bórquez, 2025, p. __)

En lista de referencias:
Bórquez, N.H. (2025). Mujeres y Malvinas en la historieta argentina: el caso de *Un fuego desconocido* (2023). *Revista Sincronía*. XXIX(87). 315-325.
DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.12.25a



La irrupción de la novela gráfica¹ como formato novedoso dentro de la evolución histórica del cómic, ha generado desde hace años un cúmulo de obras que, en torno a temáticas de variada índole, dialogan desde un código diferente con discursos ya consolidados como los del cine o la literatura. Los estudios académicos con mayor asiduidad incorporan el estudio de este medio en consonancia con otras manifestaciones culturales o como centro de sus investigaciones. Fruto de ese trabajo, de manera paralela se han multiplicado los estudios teórico-críticos. Así, abundan ejemplos de investigaciones en torno al cómic adulto, la intermedialidad o la hibridez del género por citar algunos casos, o estudios en torno a relaciones muy fructíferas como historieta y género, derechos humanos, medicina, historia o ecología, por citar otros.²

Siguiendo una de estas líneas de investigación, en torno a la representación en viñetas de episodios históricos traumáticos, este trabajo se centrará en el abordaje que realiza la historieta argentina sobre la temática Malvinas.³ Concretamente se analizará la obra *Un fuego desconocido. Mujeres en Malvinas* (2023), novela gráfica que, utilizando diferentes períodos o episodios históricos como contexto, reúne las biografías de mujeres que a lo largo del tiempo han tenido relación con las islas Malvinas. La publicación plantea en un principio dos aspectos novedosos para el cómic dedicado a esta temática: por un lado,

¹ En este trabajo utilizaremos indistintamente las palabras historieta y cómic, por considerar que se pueden entender como sinónimos, si bien se han consolidado en distintos momentos clave de la historia del género. Con respecto a la novela gráfica, sin detenernos en las polémicas y debates que ha generado el concepto, la definimos como una obra de autor, de variada extensión, autoconclusiva y dedicada a tratar temáticas adultas. De la abundante bibliografía que estudia su historia, evolución, debates, características, destacamos el ya clásico texto de Santiago García (2010), *La novela gráfica*.

² Dada la variedad de temáticas y cruces que tiene al cómic como centro o parte de estudios académicos, citaremos sin pretensión de exhaustividad algunos ejemplos notables que dan cuenta de esta pluralidad: *Imágenes de la enfermedad en el cómic actual*, de Inés González Cabeza (2017), referido a la representación de enfermedades a través de las historietas; *Tebeos. Historietas para chicas* (Barrero, 2021), centrado en el estudio de género y consumo de cómics o *Trazos de memoria, trozos de historia* (Touton et.al, 2021), referido a los estudios de memoria traumática focalizados a la historia de España.

³ Preferimos denominar como “temática” –de una manera general- al abordaje que haremos en este artículo, para diferenciarlo del caso acotado de la guerra de Malvinas, de abril-junio de 1982. Veremos que la historieta argentina se dedica en un porcentaje elevado a centrar sus historias en el episodio bélico, pero el caso que analizaremos y algunos otros ejemplos, se encargan de abordarlo desde la historia previa o posterior al conflicto.

el abordaje del tema Malvinas, quitando del foco de la obra el contexto de la guerra de 1982 y por el otro, la elección de que cada uno de estos momentos elegidos de la historia de las islas, sea a partir de la biografía y punto de vista de mujeres. Veremos que, si bien en algunos cómics aparecen momentos históricos previos o posteriores al conflicto de 1982 y en otros, relatos basados en mujeres, la combinación de las dos características que marcamos genera una doble reivindicación desde esta obra: el planteamiento de una cronología histórica más extensa y estrecha con las islas Malvinas y el develamiento de la presencia de mujeres silenciadas u olvidadas que dan cuenta de esa relación a lo largo de la historia.

La historieta argentina y las islas Malvinas

La temática Malvinas, tan abundante en manifestaciones como las del cine –ficcional y documental- o la literatura, presenta en historieta un corpus acotado de trabajos, ya sea en pequeños relatos –a veces, solo un par de viñetas-, agrupados en números monográficos o en el novedoso formato de la novela gráfica, generalmente centrada en la vida de los protagonistas reales de la historia. Y salvo casos muy puntuales, casi la totalidad de los relatos se centran en el conflicto bélico de 1982 o en sus consecuencias.

Antes de pasar al análisis de *Un fuego desconocido*, dedicaremos este apartado a exponer sucintamente cinco características contextuales de relevancia que ayudan a ubicar esta novela gráfica dentro de un entramado mayor. Es decir, la historieta argentina que se dedica a representar en viñetas el conflicto de Malvinas –como cualquier otra manifestación cultural- también está atravesada por debates históricos, sociales o artísticos y profundizar en su estudio implica tener presentes estas discusiones.

La primera dicotomía para pensar al abordar una historieta es si la obra plantea la guerra de Malvinas como un hecho autónomo, o, por el contrario, sin olvidar que forma parte del gobierno de facto que comenzó en marzo de 1976. Esta característica, trabajada por Pablo Turnes y Laura Fernández (2019) o Julieta Vitullo (2007), lograría el efecto de convertir a Malvinas en un hecho descontextualizado de su marco histórico, debido al amplio consenso social de que el reclamo por la soberanía de las islas es una “causa justa”. En el campo de la

historieta, esta oposición es evidente. Veremos más adelante cómo algunas obras presentan un costado patriótico o una versión épica de la guerra sin concentrarse en aspectos críticos contextuales y, por el contrario, otras plantean la historia en un tono de denuncia, no olvidando en ningún momento la presencia de lo militar como aspecto represivo, inclusive dentro de las mismas tropas durante los meses de la guerra. En las novelas gráficas, por ejemplo, una de las temáticas más recurrentes es la de los malos tratos de militares superiores a subordinados, en algunos casos apelando a duros castigos físicos.⁴

En segundo lugar, al momento de establecer una cronología desde el fin de la guerra en 1982 y hasta nuestros días, debemos reconocer que el tratamiento de este tema como parte de un proceso social pero ante todo, institucional, fue pasando del olvido u ocultamiento al reconocimiento y homenaje. La crítica utiliza los conceptos de “desmalvinización” y “remalvinización” para explicarlos.⁵ La “invisibilización” de acuerdo con Segade (2019, pp. 10-12) se manifiesta de varias formas, desde el ocultamiento de los soldados que volvían de Malvinas una vez terminado el conflicto hasta, inclusive, las decisiones de los gobiernos democráticos una vez finalizada la dictadura, que optaron por el silenciamiento del tema, directamente apartado de la agenda oficial. El otro efecto, el de “remalvinización”, va a venir de la mano del cambio de gobierno en el año 2003, con una nueva política de reivindicación de los ex combatientes de Malvinas. Acevedo (2016, p. 12) da cuenta de estos cambios que forman parte de una estrategia mayor en torno al tema, como el mejoramiento de sus condiciones o el intento de retomar las instancias diplomáticas. Más allá de estos procesos, este “olvido” oficial de los gobiernos democráticos o inclusive de “clausura” no pudo quitar

⁴ Las novelas gráficas existentes hasta el momento y que revisaremos más adelante, tienen como punto en común de relevancia que todas parten de la biografía real de excombatientes o en el caso de *Turba*, de entrevistas a los mismos. Por eso, los ejemplos de castigos físicos que citamos parten de experiencias reales durante los meses de conflicto en Malvinas. Dejando de lado los insultos y malos tratos que aparecen por ejemplo en las obras *Tortas fritas de polenta* o *Cómo yo gané la guerra*, la escena dibujada más dolorosa es la del soldado estaqueado, atado de pies y manos a la intemperie. Esta viñeta se repite en *Turba* (p. 16); *Malvinas 1* (p. 14) y es nombrado, pero no dibujado en las restantes. En *Malvinas 2* (p. 24); *Tortas fritas de polenta* (p.47) y *Cómo yo gané la guerra* (p. 37).

⁵ Recomendamos para la explicación de todo este proceso los textos de Mariela Acevedo (2016) y de Lara Segade (2019). La primera de ellas puntualiza que el concepto de “desmalvinización” es acuñado por Alain Rouquié en marzo de 1983, en el contexto de una entrevista (2016, p. 6).

de la agenda social el recuerdo de Malvinas. En todo el territorio se vuelven palpables las “memorias subterráneas” que nunca olvidaron la guerra y a sus protagonistas. (Acevedo, 2016, p. 11).

En tercer lugar, sobresale una característica bastante común en casos de experiencias de memoria traumática y muy estudiado en casos como los de la segunda guerra mundial, la guerra civil española o las dictaduras latinoamericanas y es el de la mirada generacional. Así como serán interesantes las obras basadas en los testimonios de los protagonistas, también aquellos trabajos elaborados por autores jóvenes que no vivieron la guerra o eran niños en esa época. Observaremos cómo estas historietas darán cuenta del salto temporal y aportarán un nuevo punto de vista del conflicto. Sin preocupación por narrar una historia desde el punto de vista de un realismo clásico ni de contar lo que verdaderamente ocurrió, se presentarán nuevos relatos más simbólicos y con un grado de experimentación en los dibujos.

En cuarto lugar y relacionado con esto, tratándose de la representación de un episodio histórico, hay una oposición dentro del corpus de obras estudiadas, en cuanto al carácter ficcional o no ficcional de los relatos. Así como explicamos los cambios en la presentación de las historias de acuerdo con la nueva mirada generacional, también es evidente la pretensión documental cuando la historieta apela a un caso real. De hecho, casi la totalidad de las novelas gráficas que nombraremos más adelante, están basadas en casos biográficos de excombatientes durante Malvinas. Prevalecen en estos casos el trazo realista y la minuciosidad en la representación de los dibujos. Como contraparte, los relatos ficcionales presentan una variedad de estilos y proponen otro tipo de contenidos, en algunos casos más metafóricos o incluso, con un mensaje más general antibelicista, válido para cualquier tipo de guerra.

Por último, y para graficar que Malvinas es un tema sensible y común a todos los rincones del país, es notorio el dato de que en un alto porcentaje las publicaciones sobre el tema aparecen por fuera del circuito editorial central de Buenos Aires. Constataremos cómo regiones como la patagónica o editoriales universitarias de provincias del interior del país,

como Córdoba o Río Negro, forman parte de un circuito alternativo. Una primera hipótesis en torno a estas manifestaciones alejadas del centralismo bonaerense tiene que ver con la gran movilización de tropas durante el conflicto, que tuvo como resultado un alto porcentaje de representación de las provincias del interior del país en las islas. Un dato fácilmente palpable en la gran cantidad de asociaciones de excombatientes a lo largo de Argentina. Una segunda hipótesis remite específicamente a la región patagónica, relevante por ser el centro del Teatro de Operaciones de la guerra. De los múltiples trabajos que Federico Lorenz dedica a la cuestión Malvinas, éste es uno de los temas que destaca recurrentemente por la “forma visceral en la que los patagónicos residentes en el Sur en 1982 se conmueven hoy en día cuando evocan los duros tiempos de la guerra” (2017, p. 16). En un artículo de 2010 (Lorenz, 2010) profundiza en el tema al viajar a Río Grande (Tierra del Fuego) y recoger testimonios de los residentes que vivieron aquellos años del conflicto.⁶ En el caso que analizamos en este artículo, la novela gráfica *Un fuego desconocido*, es un ejemplo de una obra publicada en una provincia patagónica, Santa Cruz, con la intención manifiesta de que sea trabajada en las aulas de los colegios secundarios.

Obras y temáticas

No es objetivo del artículo profundizar en el corpus de cómics argentinos que se han dedicado a representar Malvinas, sino solo hacer un punteo de sus obras más representativas. A los fines prácticos, se propondrá una clasificación básica cuyo único fin es el de presentar de una forma más clara el cúmulo de trabajos dedicados al tema. De esta manera, proponemos una división básica en tres partes⁷:

⁶ Esta ciudad, junto a Río Gallegos (Santa Cruz), transformaron en una ceremonia casi ritual la vigilia previa al 2 de abril, fecha conmemorativa del desembarco de las tropas argentinas en Malvinas en 1982. El amplio acompañamiento popular motivó al Congreso nacional a declarar en el año 2013 a Río Grande como “Capital Nacional de la vigilia por Malvinas”, a través de la ley 26846.

⁷ En este caso, la división que proponemos se centra solamente en las características de los textos colectivos a diferencia de las novelas gráficas individuales, respetando el orden cronológico de aparición de cada obra. Pero en el texto de Bórquez (2022), “La guerra de Malvinas en la historieta argentina. Aportes para un estado de la cuestión (I) y (II)” de la revista *Diablotexto digital*, el autor utiliza otra división basada en el mensaje ideológico de las mismas. Así, plantea una clasificación dividida en: los antecedentes, el descentramiento espacio-temporal y la mirada patriótica-épica.

- Las revistas.

En primer lugar, aparecen dos ejemplos señeros –se publican sólo unos años después del conflicto de 1982– en dos revistas dedicadas a historietas: *Fierro* y *Pucará*. No se incluyen en esta clasificación trabajos publicados durante la guerra, como revistas de interés general, de humor gráfico o las infantiles –como las emblemáticas *Gente* o *Billiken*–, quienes apelaron al lenguaje del cómic para graficar episodios o características del conflicto, como armamento, flota o uniformes.

La primera referencia es la revista *Fierro*, histórica publicación dedicada al cómic en Argentina, quien publica en siete entregas, desde setiembre de 1984 y hasta marzo de 1985, “La batalla de Malvinas” (1984-1985), de Ricardo Barreiro, Alberto Macagno, Marcelo Pérez, Carlos Pedrazzini y Chiche Medrano. La otra revista es *Pucará*, dirigida por Arturo Arroyo y Ricardo Ferrari. A diferencia de *Fierro*, es una publicación con muy poca trayectoria, tres números en 1985 y ocho números más entre 1990 y 1991.⁸

Con respecto a la primera de estas publicaciones, sobresale una cierta pretensión de exhaustividad documental, que quiere mostrar tanto lo público y reconocido, como lo oculto y silenciado (Reggiani, 2005). Ese “relato total” incluye las denuncias a la dictadura militar, los reclamos por los derechos humanos, pero también la defensa de la soberanía (Turnes y Fernández, 2019). En estos siete números, aparece entonces una crónica que abarca todo, lo épico, lo exitista, la denuncia, la efervescencia nacionalista y las consignas antibelicistas. La revista *Pucará*, por su parte, autodefinida como latinoamericanista y nacionalista, va a confrontar de manera directa con la visión de *Fierro*. Su director, Arturo Arroyo, va a criticar la historia que publica la revista porque se opone al “nacionalismo heroico” que lucha por la

⁸ Como adelantamos en el párrafo anterior, no contemplamos dentro de este corpus a las publicaciones que se desarrollaron durante el conflicto. Igualmente queremos destacar dos casos por su singularidad. El primero es el trabajo de Roberto Regalado para *Billiken*, una serie de cinco números especiales publicada en los meses de abril a junio. El segundo es la historia “2 de abril”, de Jorge y Mario Morhain, publicada por entregas en los mismos meses en el diario *El Litoral*, de la provincia de Santa Fe. Sobre esta última hay un rescate de la serie completa en el *Especial Homenaje* de la Revista La Duendes que se tratará más adelante.

soberanía (Turnes, 2021). Efectivamente, *Pucará* se encargará de plantear un punto de vista alternativo, centrado en la valentía de los soldados luchando por una *causa justa*.

- **Los trabajos colectivos.**

El segundo grupo de esta clasificación corresponde a los trabajos colectivos o pequeñas historias aglutinadas en un volumen. Más relevante que este detalle, lo es la fecha en que comienzan a aparecer esta serie de trabajos, ya que surgen a partir de la conmemoración del aniversario número treinta del conflicto, en 2012. Ya desde el cambio de gobierno argentino en 2003, la política oficial en torno al recuerdo de Malvinas como a las decisiones reivindicativas en torno a los protagonistas de la guerra había cambiado notoriamente. La historieta también formó parte de esta mirada retrospectiva, abriendo un abanico de temas y posturas disímiles frente a Malvinas. Se cruzan en estos trabajos, dentro de un evidente contexto de “remalvinización”, la denuncia con la exaltación patriótica, la épica belicista junto al testimonio de una derrota. Confluyen desde 2012 trabajos que, más allá del punto de vista positivo o negativo que adquieran, presentan un tono retrospectivo de balance del conflicto, palpable en sus consecuencias más evidentes: los traumas de la guerra, el recuerdo doloroso, la ausencia, pero también la exaltación de la valentía y la reivindicación de sus protagonistas. Entre estos dos polos irán apareciendo obras individuales agrupadas en tomos colectivos.

En orden cronológico aparece en primer lugar una edición conmemorativa de la revista *Fierro*, en abril de 2012. A diferencia de “La batalla de Malvinas”, aparecen en este número diez relatos breves caracterizados por un dibujo menos referencial y más simbólico. La edad de los autores –niños o adolescentes durante el conflicto– plantea una mirada retrospectiva distinta y un manejo de la ficción menos anclado a estereotipos de verosimilitud o veracidad de los hechos. La revista logra de esta manera un momento de quiebre y experimentación a la hora de la representación de la guerra (Turnes y Fernández, 2019, p. 6) y, sobre todo, una imagen negativa de la guerra, anclada en sus aspectos traumáticos y dolorosos.

Ese mismo año aparece *Malvinas. Historias ilustradas* (Fernández, 2012). En este caso -y en otro volumen publicado años después-, su autor, Armando Fernández, trabaja en conjunto con varios dibujantes para presentar historias cortas en un número contado de viñetas. A diferencia del volumen de *Fierro*, todos los relatos adquieren un tono elogioso y patriótico, centrados en la valentía de los combatientes y suprimiendo del relato cualquier aspecto negativo. Esta obra muestra de manera explícita el contexto de su publicación, porque todas las historias que se narran se ubican en el año 2012 y los protagonistas de cada una de ellas “descubren” o aprenden sobre algún episodio de la guerra de 1982. Por ejemplo, aparecen chicos de un colegio buscando información sobre Malvinas, un joven que descubre que uno de sus amigos de la universidad es hijo de un piloto de la Fuerza Aérea que combatió durante el conflicto, aparecen graficadas conmemoraciones, actos y entrevistas televisivas a excombatientes, enfermeras, entre otros relatos.

Dentro del mismo marco conmemorativo, pero en 2013, aparece publicada *Malvinas. Especial Homenaje* (Grondona et.al., 2013), por una editorial del sur argentino, *La Duendes. Historieta patagónica*, con sede en Comodoro Rivadavia (Chubut). Lo significativo en este caso es que, en primer lugar, esta obra es uno de los casos de ediciones por fuera del circuito central de Buenos Aires, pero, además, desde una de las ciudades que formó parte del Teatro de Operaciones de la guerra. Justamente, en parte de esta producción, aparecen pequeños relatos que muestran episodios de la guerra desde la óptica del sur. En ese sentido, se hacen manifiestos los recuerdos desde la retaguardia de la guerra, de aquellos que la vivieron desde el continente, pero en ciudades revolucionadas por la presencia de las fuerzas armadas. El sonido de tanques y aviones, las estrategias de oscurecimiento, las rutinas cotidianas de los habitantes de las ciudades costeras de la Patagonia, son algunos de los contextos que aparecen en estas historias.

Unos años después aparece primeramente en fascículos y luego publicado en dos tomos, *Malvinas. Un grito de soberanía I* (2015) y *II* (2016), del ya nombrado Armando Fernández junto a un grupo de dibujantes. Los diez episodios de la primera entrega se encargan de mostrar en viñetas sendos momentos clave de la guerra de Malvinas: “Operación

Rosario”; “El final del Belgrano”; “Escuadrón Fénix. El último Exocet”; “El combate de Monte Longdon”; “Ataque al Invencible”; “Pradera del Ganso”; “La batalla de San Carlos”; “Helicópteros al rescate”; “Submarinos en acción” y “Comandos: el rostro del coraje”. Y así como estos relatos mantienen un efecto de veracidad recreando acciones de batalla, los cinco restantes del segundo tomo se encargan de presentar ficcionalmente escenas dentro de ese contexto buscando resaltar aspectos emotivos y otorgar alguna enseñanza: diálogos entre soldados, relación con sus superiores, momentos de valentía individual. Las dos entregas plantean una mirada patriótica exacerbada haciendo hincapié en aspectos positivos como la valentía y el arrojo, inclusive en contextos de derrota. Para ello, en las historias se eliden los finales o la acción del enemigo para solo focalizar en las acciones positivas de las tropas argentinas.

Finalmente, también en un circuito por fuera del mecanismo editorial central, aparece *Malvinas, el sur, el mar, el frío* (Aballay et.al., 2016), gracias a la colaboración de dos editoriales universitarias del interior del país (Córdoba y Río Negro). Al igual que el suplemento de la revista *Fierro*, en estos nueve pequeños relatos se pone en evidencia la distancia temporal de los autores, una nueva generación de guionistas y dibujantes que plantean de manera ficcional, un acercamiento distinto a los hechos de Malvinas. En esta obra también aparece la mirada desencantada, centrada en los traumas y sinsentidos de la guerra y por primera vez, afloran temáticas centradas en los supervivientes como la soledad, la incompreensión, el alcoholismo o el suicidio.

- **Las novelas gráficas**

Paralelamente a la aparición de pequeños relatos aunados en colecciones colectivas, comienzan a surgir obras de mayor extensión, centradas en la historia de los protagonistas. Estas novelas gráficas tienen esa primera gran característica como aspecto distintivo: todos estos trabajos están basados en experiencias biográficas o autobiográficas, en historias de vida adaptadas al lenguaje del cómic. Salvo casos específicos muy puntuales, los relatos se centran en la guerra de Malvinas desde el punto de vista de soldados que participaron de la

misma y adoptando un tono de denuncia, ya sea por las malas condiciones, la falta de logística o la relación violenta con sus superiores.

En 2013 aparece la obra *Malvinas 1. Héroes*, de Jorge Omar Amado y Facundo Carriazo (Cacique) (Amado y Carriazo, 2013), centrada en la experiencia del soldado cordobés Sergio Dell' Orsi en la guerra de Malvinas. Partiendo de la propia voz del protagonista y de un libro publicado en 2008-*De Deán Funes a las Malvinas*- los autores seleccionan y grafican sus vivencias a las que complementan con documentos visuales de la época como el hundimiento del crucero General Belgrano, las manifestaciones en Buenos Aires o las reuniones diplomáticas paralelas a la acción en Malvinas.

De la misma manera, en 2014 aparece la vida de otro soldado, Ariel Martinelli, en *Tortas fritas de polenta* (Bayúgar y Martinelli, 2014). Publicada inicialmente por la editorial patagónica *La Duendes*, narra las acciones cotidianas de la guerra desde el comienzo hasta el final, lo que permite ir observando las diferentes etapas del conflicto. Además, esta obra decide comenzar el primer capítulo desde los años de la dictadura militar de 1976, cuando el protagonista era un adolescente, un alumno de la secundaria que soportaba las inspecciones sorpresivas del gobierno de facto en su colegio. La elección no es inocente, al momento de querer presentar la historia de Malvinas sin olvidar el contexto político militar que la contiene. Y al momento de narrar las acciones de la guerra adquiere un tono de denuncia. Así, esta novela gráfica se encarga de detallar de manera más precisa aspectos cotidianos como la falta de comida, el frío, el maltrato de los superiores, o la crudeza de la guerra.

Totalmente opuesta a esta mirada es la de *Malvinas. El cielo es de los halcones*, de Néstor Barrón y Walther Taborda, basada en la acción de los pilotos argentinos de la Fuerza Aérea durante el conflicto. La obra, presentada en español en tres tomos-Skyhawk (2015), Pucará (2016) y Super-Étandard (2017)-, en realidad fue publicada originalmente en francés con el nombre *Malouines, le Ciel appartient aux Faucons* en los años 2010, 2012 y 2014 respectivamente. Este trabajo tiene el claro objetivo de resaltar el lado épico de la contienda, casi como un relato de aventuras clásico, con héroes y enemigos, obstáculos y recompensas. Y si bien la obra no elide la acción de las tropas inglesas ni soslaya los propios errores de

logística o planificación, el objetivo central es reflejar la valentía de los pilotos y representar en dibujos los momentos más resonantes del accionar de la Fuerza Aérea durante el conflicto.

Un caso emblemático y particular es el de *Cómo yo gané la guerra* (2017), escrito y dibujado por un excombatiente de la guerra, José “Pepe” Angonoa. La peculiaridad de esta historieta es su construcción hiperbólica y humorística, única de todo el corpus. Teniendo en cuenta la temática delicada centrada en los meses del conflicto, Angonoa propone un dibujo hecho con personajes caricaturizados, exagerados, para graficar anécdotas absurdas. El objetivo de esta novela gráfica es el de mostrar mediante este recurso “gracioso” lo ridículo de la estrategia bélica de los mandos argentinos porque, así como se presenta como una especie de parodia antibelicista ficcional, el propio autor se encarga de reconocer que, aunque parezcan inventadas, todas las anécdotas son ciertas.

Jorge Amado y Facundo Carriazo vuelven a publicar en 2017 un segundo tomo de *Malvinas 2. Héroes* (Amado y Carriazo, 2017), en este caso centrado en el relato del cabo segundo Guillermo Ni Coló. Todo el relato cuenta las acciones que vivió en Malvinas como integrante de la Armada Argentina y su misión particular durante la misma, la de utilizar una nave kelper incautada –*La Penélope*– para de manera “camuflada” realizar tareas de rescate y apoyo logístico. Al igual que en el primer tomo, para completar la historia los autores dibujan momentos emblemáticos. En este caso con una pretensión documental más evidente, ya que eligen momentos icónicos de esta cronología, como las manifestaciones populares en Plaza de Mayo, batallas resonantes o las tratativas diplomáticas para destrabar el conflicto.

En 2022, en el marco de la conmemoración por los cuarenta años de la guerra, aparece *Turba*, de Laura Fernández. Por varias características, esta obra es singular. En primer lugar, porque como veremos seguidamente, es la única novela gráfica confeccionada por una mujer, dentro de un contexto en el que son prácticamente inexistentes las historias sobre Malvinas escritas o dibujadas por ellas. Las únicas excepciones las veremos más adelante. En segundo lugar, porque la autora es profesora universitaria especialista en la temática, con varios artículos académicos en los que analiza el conflicto bélico desde el lenguaje del cómic.

Eso permite que los contenidos que aborda la novela gráfica se diversifiquen y complejicen. En tercer lugar y relacionado con lo anterior, la obra está presentada de manera autobiográfica y metatextual, es decir que, de alguna manera, el recorrido argumental va de la mano de los avances y retrocesos de una investigación académica, que presenta entrevistas, información recabada de diferentes medios, hipótesis a confirmar, etc. Todo lo anterior da como resultado una obra compleja, intimista y profunda, con un abordaje de temáticas nunca revisadas por el resto de las obras del corpus. Sobre todo, sobresalen dos cuestiones, producto de sus recorridos académicos: la mirada inglesa sobre el conflicto por parte de alguno de sus protagonistas –como resultado de una beca de investigación en Inglaterra- y la explicación detallada sobre el proceso que sufrieron los cuerpos caídos en combate y enterrados sin nombre en el cementerio de Darwin para poder ser identificados. Finalmente, y no menos relevante tratándose de una novela gráfica, sobresale el manejo de la técnica de dibujo en acuarela, el uso de los colores y los primeros planos.

Por último, aparecen entre abril de 2022 y marzo de 2023, seis fascículos titulados *Malvinas. Historias de los héroes de Merlo*, de José Massaroli (2022). La iniciativa, llevada a cabo por el municipio de esa ciudad del interior de la provincia de Buenos Aires, tiene el objetivo de destacar la acción de veteranos de la guerra de Malvinas oriundos de esa localidad. De tono elogioso y destacando la valentía de cada uno de ellos, los fascículos rescatan las biografías de estas personas teniendo como marco alguno de los episodios más relevantes del conflicto: Adrián López (tripulante del Belgrano); Alcides Arteaga (combatiente en Monte Longdon); Roberto Ullúa y Oscar Di Stéfano (radaristas en las islas); Walter Silva (integrante de la 4 Sección); Miguel Ángel Rodríguez (llamado a combatir como soldado de reserva) y Antonio Vázquez (en funciones en las islas Georgias). Todos los relatos muestran la bizarría de sus actuaciones, pero sin dejar de soslayar un contexto con falencias.

Mujeres en el cómic de Malvinas

Para comenzar el abordaje de *Un fuego desconocido*, es preciso centrarnos en primer lugar en la relación de las mujeres con la temática Malvinas desde el lenguaje de la historieta.

Entendemos que se debe partir de un contexto mayor en torno al rol de la mujer durante el conflicto, más allá de las representaciones culturales que decidamos estudiar y aunque no es intención de este trabajo profundizar en estas investigaciones, es insoslayable referirlas porque sirven de marco contextual al análisis.

Como explica Bottazzi, “durante un tiempo considerable las memorias de las mujeres de la guerra de Malvinas no integraron la esfera pública de circulación de memorias sobre la guerra de igual manera que las memorias de los veteranos” (2023, p. 60), si bien en los últimos años estos discursos comienzan a formar parte del espacio público. Además de los materiales educativos que estudia la autora, -que se elaboran desde el estado nacional para trabajar la conmemoración del 2 de abril en los colegios del país-, son evidentes los diversos productos fílmicos o bibliográficos que han ido apareciendo. A modo de ejemplo y sin pretensión de exhaustividad, citamos los libros *Nuestras mujeres de Malvinas. A cuatro décadas de la guerra* (2024), de Silvia Cordano y Beatriz Reynoso o *Mujeres invisibles* (2014), de Alicia Panero; o los trabajos documentales *Civiles en Malvinas: Mujeres en Malvinas* (2023), publicado en YouTube por *Canal Encuentro* o *Nosotras también estuvimos*, de Federico Strifezzo (2021).⁹

En el ámbito de la historieta dedicada a Malvinas, la situación de la mujer no plantea un panorama novedoso. Por el contrario, son escasas las alusiones al papel de las mujeres durante el conflicto bélico. Al momento de analizar esta situación, aparecen dos realidades iniciales, fácilmente detectables dentro del corpus: la minoritaria -casi ínfima- participación de mujeres historietistas abordando el tema Malvinas y las escasas historias que ponen en foco a una mujer como protagonista.

Del cúmulo de obras que existen sobre el tema, es abrumadora la presencia masculina, ya sean guionistas o dibujantes. Solo aparecen tres relatos breves y una novela

⁹ Solo planteamos unos pocos casos a modo de ejemplo, pero para introducirse en el estudio de esta temática, recomendamos el trabajo de Florencia Bottazzi (2023), “Una cuestión de género: las representaciones de las mujeres en la guerra de Malvinas en materiales educativos”. También destacamos el trabajo fotográfico documental y de divulgación de Ivy Perrando Schaller, quien además lleva adelante la investigación en el documental de Matías de Lellis (<https://bexfotografia.com/santacruz/ivy-perrando-schaller.php>)

gráfica –*Turba*, que ya mencionamos-, diseñadas por mujeres y cuyo protagonismo está centrado en el lado femenino: en las obras colectivas que se reseñaron previamente, aparecen dos miradas opuestas sobre el papel de las enfermeras durante el conflicto de Malvinas (“Hay cosas que no se te olvidan nunca”, con guión de Sofía Cunha y dibujos de Rodrigo Luján y “Manos que ayudan” de Lucía Magozzi). En una es central la historia de la enfermera, que es violada en un buque durante el conflicto y en la otra, el relato se centra en el trabajo de ayuda de heridos en combate. Es decir, aparecen contrapuestas en estas historias la denuncia y la reivindicación.

El otro relato corto restante no se centra en la temática femenina, aunque sí es una historia dibujada por una mujer (“La tortura”, con guión de Pablo Barbieri y los dibujos de Carina Altonaga). Y el último relato breve aparece en *Malvinas. Historias ilustradas* (“El coraje con rostro de mujer”) (Fernández, 2012), en este caso escrito por Armando Fernández y protagonizado una vez más por una enfermera, esta vez al clásico romántico de la que salva al herido y termina casándose con él. Es decir, que los tres relatos escritos por mujeres y que tienen como elemento central lo femenino, focalizan en la actividad de enfermería como mecanismo narrativo. Esa reducción del papel femenino en Malvinas, como sentencia Bottazzi, “resulta insuficiente y algo problemática” porque las acciones llevadas a cabo durante la guerra fueron bastante más diversificadas (2023, p. 66). Finalmente, la restante novela gráfica que plantea de una forma distintiva el papel de la mujer es la que analizamos en este artículo.

La mirada faltante

A finales de 2023, se publica *Un fuego desconocido. Mujeres en Malvinas*, propulsado por el gobierno de la provincia de Santa Cruz, a través de su Consejo Provincial de Educación (CPE). El objetivo final de esta publicación es el de utilizar la novela gráfica como material de estudio en los colegios secundarios. La investigación bibliográfica la realizó el Instituto Elsa Barbería –dependiente del CPE-, a cargo de la Lic. Alicia García y la profesora Anabel Castellanos, para finalmente su adaptación al lenguaje del cómic. El guionista de la obra fue Pablo Bacca y las

ilustraciones confeccionadas por distintos dibujantes como Renzo José Vaira Naya, Gustavo Camisay, Pablo Exequiel Ayala y María Sol Herrera Guiguett.

Como adelantamos en la introducción, dentro del corpus de obras que revisamos, esta novela gráfica, por fuera del circuito comercial y del centralismo de Buenos Aires, presenta dos aspectos originales. Primero, agrupar todos los relatos en el papel de la mujer y, sobre todo, pensar en Malvinas más allá del conflicto bélico de 1982. El recurso es simple: partir de biografías de mujeres que a lo largo de la historia tuvieron contacto con las Malvinas para vertebrar desde ahí los dos relatos, el propio y el de las islas.

Luego de un breve prólogo histórico que funciona como marco del relato, el resto de los capítulos se concentra en cuatro ejes. Los dos primeros capítulos se encargan de narrar historias cruzadas, la de María Vernet y la cacica María en el primero, la de Julia Dufour y Ethel Turner en el segundo. El tercero está dedicado a María Cristina Verrier y el último a Sonia Cárcamo. Dedicaremos el análisis para cada uno de estos ejes para entender la relación biográfica de cada una de estas mujeres con las Malvinas y profundizar en los aspectos centrales de cada historia.

Las dos Marías

El primer eje gira en torno a dos personalidades. En primer lugar, María Sáez Pérez de Vernet, esposa de Luis Vernet, primer comandante político y militar de las islas Malvinas. Entre 1829 y 1832 se asienta con su esposo y sus hijos y allí nace su hija Matilde. Además de ser pieza fundamental para el crecimiento de Puerto Luis, dedica parte de su estancia a escribir un diario, considerado uno de los más valiosos documentos, ya que relata la vida cotidiana en el lugar. El segundo relato está dedicado a la cacica tehuelche María –la Grande o la Vieja–, una mujer de pueblos originarios del sur argentino. Famosa por su poder entre las tribus patagónicas, conoce a Luis Vernet y es invitada a las islas Malvinas para tratar una serie de negocios comerciales en la Bahía San Gregorio. En esa estadía, que dura quince días, conoce a María Sáez.

La novela gráfica utiliza el recurso del doble relato en primera persona, de las dos protagonistas recordando su paso por Malvinas y el reconocimiento de cada una de ellas hacia la otra. Los dos discursos funcionan como complementarios al momento de presentar la historia y relación con las islas. En el relato de Sáez se destaca el asentamiento en el lugar, la defensa del territorio por parte de Vernet ante los saqueos de barcos extranjeros, las rutinas cotidianas que van construyendo un hogar en una región inhóspita. Y, sobre todo, aparecen ilustrados el regreso de la familia a Buenos Aires, la usurpación de las islas en 1833 por los ingleses y los problemas posteriores ante los reclamos que no fueron escuchados. Por su parte, el relato de la cacica María se centra en el recuerdo de las islas, que fue su primer viaje en barco, la relación con Vernet y, sobre todo, la figura de María Sáez. Los momentos más relevantes de este capítulo remiten al recuerdo cruzado de ese encuentro. De las sesenta y cinco viñetas que la componen, más de veinte focalizan en esas acciones¹⁰: desde el recibimiento y la sorpresa de la cacica al escuchar música de negros bailando candombe hasta los días subsiguientes aprendiendo sobre las actividades comerciales de la isla. En este encuentro de culturas y miradas, aparecen además de las canciones y melodías que toca María en el piano, el relato de las creencias y costumbres de los pueblos originarios patagónicos, a los que los dibujos de Camisay otorgan belleza y concisión. Una de esas noches el diálogo entre ambas pone en perspectiva el papel que tienen las dos sobre su función en esa tierra tan alejada. Las dos, desde su mirada, concluyen en la relevancia de su presencia en esta tierra, porque, así como Sáez recalca la diferencia entre el trabajo de los hombres y el sostén de las mujeres, la cacica refuerza la idea cuando afirma que, sin esa presencia femenina, “el viento haría desaparecer todo” (Ver: **Imagen 1**). Las dos historias cierran el capítulo desde la voz de Sáez y no dejan perder de vista el objetivo central que es el de resaltar la figura de estas mujeres y su relación con las islas. El final abierto del capítulo

¹⁰ Todas las acciones de la cacica en las islas Malvinas tiene como fuente principal el relato histórico de ese viaje, escrito por Manuel Llarás Samitier (1965), *La india María en las Islas Malvinas*. Recomendamos el material elaborado por el Ministerio de Educación de la provincia de Chubut (2023), *Mujeres en Malvinas. Historias silenciadas*, a cargo de Sergio Caviglia.

nos deja a Sáez con la confianza de que volverá a las Malvinas y el recuerdo de la cacica, de quien dice que está “muy al sur, cerca de nuestras islas”.

Mujeres que escriben

El segundo eje corresponde a dos mujeres que vivieron en la Patagonia, esposas de militares argentinos: Julia Dufour, del Comandante de la marina Luis Piedrabuena y Ethel Turner, de Carlos María Moyano, primer gobernador del territorio nacional de Santa Cruz. Ambas mujeres debieron vivir en el sur argentino a fines del siglo XIX, cuando el territorio contaba con escasa población y nulas comodidades ante la rigurosidad del clima. Además, los



respectivos esposos cumplían funciones comerciales y gubernamentales que exigían extensos viajes en barco. Sobre todo, la figura de Piedrabuena, considerado uno de los mejores marinos de la historia y con un largo historial de rescates y exploraciones en el mar. Al igual que María Sáez, las dos mujeres escriben un diario personal y esa es la relación que desde la novela gráfica quieren resaltar.

Imagen 1. Capítulo “Las dos Marías”

Fuente: Baca y Camisay, 2023, p. 31

En este capítulo también las mujeres asumen la voz narrativa, utilizando sus diarios como marco del relato y salvo una pequeña transición entre una historia y la otra, la pluma de Julia Dufour se conectará con la de Ethel Turner. En ese sentido, la obra prescindirá de las biografías de los hombres –dos personajes muy reconocidos por ser exploradores y pioneros en la defensa de la soberanía en el sur del país- para centrarse en las acciones desde el punto de vista de las mujeres. De hecho, la historia que Julia Dufour relata comienza desde su llegada a Santa Cruz, si bien la historia de Piedra Buena en la región ya contaba con más de diez años. Luego de conocer la Isla de los Estados –otorgada a Piedra Buena por el gobierno nacional-, la pareja recién casada se asienta en la isla Pavón, también propiedad del comandante, en 1868 (Ver: **Imagen 2**).

En esas primeras viñetas, teniendo como marco su diario en primer plano, se observa la casa en medio del paisaje nevado a orillas del río Santa Cruz. El resto del relato grafica los aspectos cotidianos de esa vida: la alimentación a base de carne de la zona, como ñandú, guanaco o carne de caballo o la relación comercial que tenían con los indios patagones. Finalmente se asientan en Punta Arenas, Chile y Julia también opina de esos cambios y de cuestiones políticas, sobre todo, del escaso apoyo de los presidentes Sarmiento y Avellaneda para la defensa del territorio en el sur que propone Piedra Buena.

Imagen 2. “Mujeres que escriben”



Fuente: Baca y Camisay, 2023, p. 37.

Esa escena final es la que permitirá unir este relato con el de Ethel Turner. En las últimas viñetas se observa al teniente Carlos María Moyano –luego será nombrado primer gobernador del territorio- aprendiendo sobre las costas patagónicas ayudado por Piedrabuena y su esposa. Finalmente será él el elegido para sentar las bases administrativas de la futura provincia. La historieta plantea, luego de ese encuentro, un salto temporal de ocho años y ubica al flamante gobernador en su viaje a las Malvinas para reforzar las relaciones comerciales entre la isla y el territorio de Santa Cruz. En ese viaje, Moyano conoce a Ethel Turner, sobrina del gobernador de las islas, James Felton. Nacida en las islas, ella será la que continúe el relato iniciado por Julia. Mucho más breve que el primero –alrededor de doce viñetas-, los recuerdos de Ethel serán más acotados: el casamiento, el asentamiento en Santa Cruz, los regalos de los pueblos tehuelches, pero, sobre todo, la soledad (“mi marido, en su afán de explorar la Patagonia, pasaba poco tiempo en casa”). Ante esta situación, Moyano decide que ella se asiente en Buenos Aires. Es por esto que en una de las últimas viñetas, con la ilustración de un primer plano de sus escritos, Ethel sostiene que “no fui una pionera, es un título que solo merece Julia Dufour”.

A pesar de esta percepción, este capítulo se centra en la figura de estas mujeres en su papel de precursoras en el territorio. Y si bien no se fuerza la relación de cada una de ellas con la historia de las Malvinas, se presenta la figura de ambas –y sobre todo en base a las biografías de sus maridos-, como fundamentales para el proceso de defensa de la soberanía en el territorio patagónico. Sin explicitarlo, pero con cierta naturalidad, Malvinas se muestra como un lugar más de tránsito y comercio fluidos dentro de la región.

Las banderas de la patria

La tercera historia plantea un salto temporal y se centra en María Cristina Verrier, una de las integrantes del llamado “Operativo Cóndor”. Este episodio histórico ocurrido en el mes de setiembre de 1966 se produce cuando un grupo de jóvenes secuestra un vuelo comercial de

Aerolíneas Argentinas que se dirigía de Buenos Aires a Río Gallegos para cambiar el rumbo y volar a Malvinas.

Este capítulo parte de dos relatos, uno incluido en otro. Toda la voz narrativa es asumida por Cristina Verrier, pero dentro de ese texto, se suma la voz de su pareja, Dardo Cabo, otro de los ideólogos del operativo. Para ello, la historieta usa el recurso de la transcripción de una entrevista que le hicieron a él y que ella escucha desde un aparato de reproducción. Los dibujos van ilustrando las acciones que Dardo narra dentro del contexto de enunciación de Cristina, que recuerda años después este episodio. A este relato, se suman las acciones que ella misma aporta. En un ejercicio notable de concisión narrativa, los dibujos apelan a tres momentos que recuerda Cristina, mientras busca la grabación de la entrevista que le hicieron a Dardo: en una pizzería cenando con amigos, escapando de los militares durante sus años de militancia política, en las manifestaciones pidiendo por el regreso de Perón en la Plaza de Mayo. Y finalmente, en diez viñetas, la representación de su muerte en 1977, cuando los propios policías lo sacan de la cárcel en la que estaba, para luego fusilarlo junto a otros presos en un supuesto intento de fuga.

Lo que sigue es la transcripción de su entrevista, donde cuenta los detalles del “Operativo Cóndor” y, sobre todo, la participación central de Cristina, la única mujer de los dieciocho jóvenes que formaron parte del secuestro del avión.¹¹ Este capítulo se encarga de explicitar en detalle cada uno de los pasos que llevaron a cabo para organizar el operativo como las acciones durante el mismo. Luego de aterrizar en sentido contrario a la pista debido a los fuertes vientos, reducen a los policías que intentan detenerlos e izan siete banderas alrededor del avión (Ver: **Imagen 3**).

Imagen 3. “Las banderas de la patria”

¹¹ Un buen resumen de su vida y sobre todo las acciones del “Operativo Cóndor”, aparece en el artículo del diario *Página 12*, “Murió María Cristina Verrier, la única mujer del Operativo Cóndor” (2024). También está disponible la serie televisiva *Cóndor uno cero cinco* (Suárez y Garay. 2023), que consta de ocho episodios y que fue emitida por la TV Pública argentina entre mayo y junio de 2023. Rosana Guber en su libro *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda* (2001) también aborda este episodio.



Fuente: Baca y Ayala, 2023, p. 57.

La idea original de solicitar la rendición al gobernador de las islas no funciona y el plan tal cual lo habían ideado fracasa. Finalmente, y luego de cuarenta y ocho horas depusieron su actitud y entregaron las armas. Luego de quedar encerrados en una iglesia, finalmente los envían al continente, a la ciudad de Ushuaia, en Tierra del Fuego. Luego de meses de juicio los condenan por privación ilegal de la libertad y portación de armas de guerra, aunque la mayoría sale en libertad condicional. Solo Dardo y dos militantes más quedan presos tres años por sus antecedentes políticos. La última viñeta de esta secuencia se centra en la mano de Cristina quien apaga el reproductor. Es el año 2012 y ella recuerda a Dardo quien le cuenta que el presidente Perón le pide que guarde las banderas hasta que algún gobierno se comprometa con la causa Malvinas. Esas banderas que “nunca fueron rozadas por el usurpador inglés”, dice Dardo. La última imagen del capítulo muestra a Cristina sacando las banderas que cuida desde hace cuarenta y cinco años, mientras afirma: “nuestro pueblo está comprometido con la causa Malvinas” en clara alusión a la entrega final de esos símbolos al gobierno actual.¹²

649 hijos

¹² En agosto del 2012, en un acto por Malvinas, la presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner lee una carta enviada por Cristina Verrier dándole en custodia las banderas de la “Operación Cóndor”. En la página web del Museo Malvinas, aclaran que “esas banderas fueron resguardadas por María Cristina Verrier y entregadas en 2012 a la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner para ubicarlas a lo largo de nuestro país. Una está instalada en nuestro Museo” (<https://museomalvinas.cultura.gob.ar/maria-cristina-verrier/>).

La última historia está centrada en Sonia Cárcamo y funciona casi como una sinécdoque de las madres que tienen a sus hijos enterrados en el cementerio de Darwin. Lo que pone en foco este último relato es el proceso que vivieron aquellas familias que tenían un hijo enterrado allí en una tumba sin nombre y cómo lograron finalmente identificar esos cuerpos. En este caso, Sonia Cárcamo funciona como un símbolo de esa lucha y un emblema en la región patagónica porque su hijo es el soldado José Ortega, joven oriundo de Santa Cruz. Las primeras viñetas ponen rápidamente en foco el relato: el de una madre que recorre saludando a todas las tumbas sin nombre al no tener la ubicación exacta del cuerpo de su hijo (Ver: **Imagen 4**).

Imagen 4. “649 hijos”



Fuente: Baca y Herrera Guiguett, 2023, p. 66.

Esta historia es la única narrada en dos capítulos. La primera, centrada en el hijo; la segunda, en la madre. Y a diferencia de los tres ejes anteriores, los relatos oscilan entre el relato en primera persona de alguno de los personajes y la mirada omnisciente que completa el resto. En la primera parte –y para que se entienda la lucha de la segunda- la historieta nos cuenta las vivencias de José Honorio Ortega cuando es un niño y el recuerdo de la guerra de Malvinas de Alejandro, uno de sus amigos de la infancia que también estuvo en la guerra y después de muchos años, vuelve a Río Gallegos. En un juego de oposiciones que parte del propio dibujo –en colores los recuerdos infantiles más inocentes, en sepia los de la guerra- las imágenes

cuentan detalles como el gusto de José por las sandías, por un lado, y por el otro, los bombardeos iniciales de la batalla que sufre Alejandro.

En la segunda parte en una violenta transición de imágenes se amalgaman los momentos finales de la historia de José, con los posteriores de su madre en la lucha por el reconocimiento de sus restos. Las primeras quince viñetas, reproducen escenas de la batalla en Pradera del Ganso, el 28 de mayo de 1982, donde muere Ortega. El dibujo de Camisay contrapone al asesino con la víctima y en el medio, como un recuerdo fotográfico, el placer simple e infantil al saborear una sandía (Ver: Imagen 5).

Imagen 5. "649 hijos"



Fuente: Baca y Camisay, 2023, p. 76.

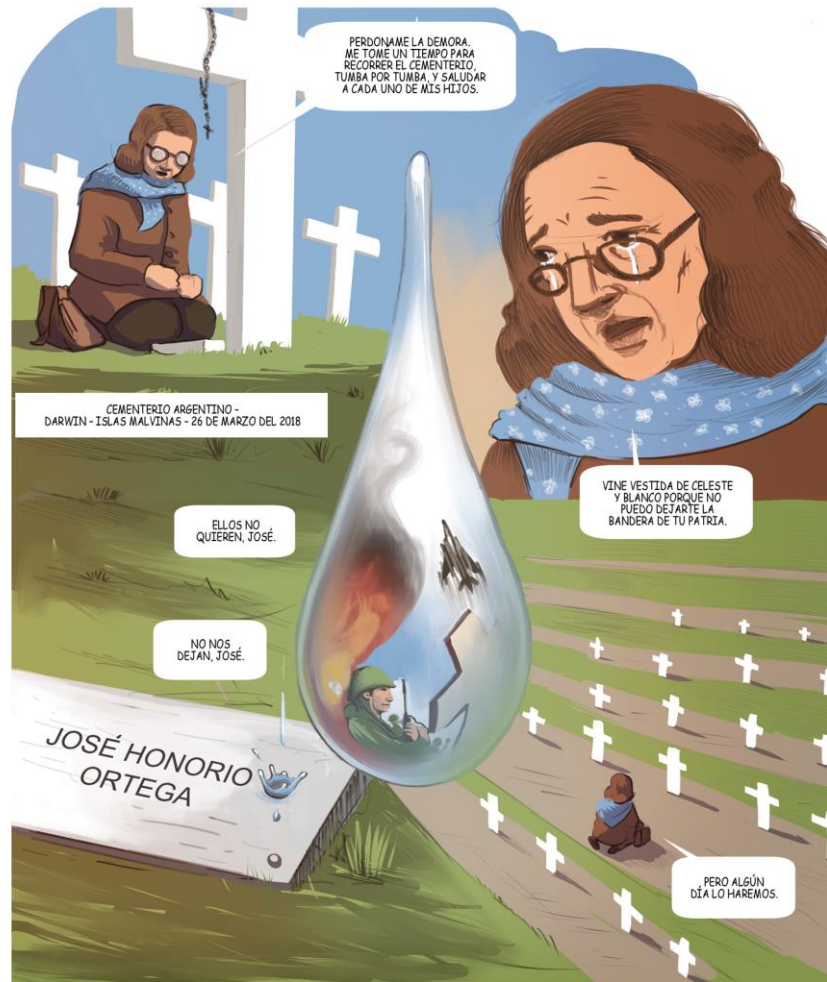
Con respecto al accionar de la madre, Sonia Cárcamo, el resto del capítulo se encarga de abordar la lucha que llevan adelante los familiares de muertos en Malvinas y enterrados en el cementerio de Darwin. En seis viñetas, Baca y Camisay resumen la parte final de ese proceso, cuando una delegación argentina participa del pedido internacional que se hace en las Naciones Unidas, en junio de 2012, para lograr un trabajo en conjunto con Inglaterra que permita la exhumación e identificación de los cuerpos.¹³

¹³ Como adelantamos previamente, la novela gráfica *Turba*, de Laura Fernández, explica detalladamente todo el proceso en torno a los muertos del cementerio de Darwin, desde el momento del entierro en 1982 hasta los

Antes de la viñeta final cuyo protagonismo le pertenece a Sonia Cárcamo, la novela gráfica decide cerrar la historia con un sueño traumático que tiene Alejandro, el amigo de la infancia de José Ortega. La pesadilla lo ubica en medio de la batalla de Wireless Ridge, el 14 de junio de 1982, antes de la rendición, cuando las tropas argentinas deben replegarse ante el avance enemigo. En medio de ese momento de zozobra se despierta. A modo de reflexión final, propia y de la obra, Alejandro sostiene que “mientras haya un argentino que piense en Malvinas, los ingleses no nos habrán vencido, y yo no estaré muerto”. Finalmente, el último dibujo de la obra utiliza el recurso de la superposición de imágenes en una sola gran viñeta, centrada en la imagen de Sonia Cárcamo frente a la tumba de su hijo, ya identificado (Ver: **Imagen 6**). Cierra la historieta con dos mensajes claros: identificados o no, los 649 cuerpos enterrados son hijos y la idea de un futuro distinto, lejos de las imposiciones del gobierno circunstancial de las islas.

Imagen 6. “649 hijos”

trabajos en conjunto de la Cruz Roja, organismos internacionales y el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) para la identificación de los cuerpos.



Fuente: Baca y Camisay, 2023, p. 81).

Conclusiones

La historieta argentina centrada en la temática de Malvinas, como vimos, no es abrumadora en cuanto a su cantidad, aunque sí da cuenta de los debates que giran a su alrededor. De esta manera, tenemos obras planteadas como el testimonio y la denuncia hacia el gobierno militar y otras, separadas de ese contexto y sustentadas en la valentía y el patriotismo de los soldados que combatieron en la guerra de 1982. O contamos con historietas basadas en los acontecimientos reales de los que estuvieron en Malvinas o relatos ficticiales de las nuevas generaciones que se acercan al tema con otra mirada y experimentación gráfica. Teniendo

estos debates como marco, *Un fuego desconocido* se presenta como una novela gráfica que aborda la cuestión Malvinas uniendo dos ejes no tan visitados por el corpus de obras existentes sobre el tema: el papel de las mujeres y la relación con las islas partiendo de una cronología más amplia, que no solo la circunscribe al episodio bélico de 1982.

Como especificamos previamente, la historieta argentina sobre Malvinas no tiene más de un par de ejemplos en los que se representa a la mujer como protagonista del relato, generalmente en el rol de enfermera. Y salvo *Turba* que presenta un punto de vista femenino sobre el conflicto a través de la novela gráfica, lo cierto es que no hay más ejemplos que aborden la cuestión. Por eso, *Un fuego desconocido* tiene de antemano el componente novedoso de dedicarse enteramente al tema como centro de la obra. El segundo aspecto distintivo es el de extender el debate por Malvinas y ubicar a esas mujeres en un contexto cronológico mayor, apartándolas del hecho puntual bélico. Decisión que va a contramano de casi todo el resto de la producción en historieta, que parte de la guerra como marco o centro de los relatos.

El objetivo de combinar estas dos características persigue dos ideas claras: el develamiento del accionar de mujeres olvidadas de la historia en su rol como pioneras en las islas, (como María Sáez), o de la tierra (como la cacica María), o de un territorio en formación, (como Julia Dufour o Ethel Turner). O más cercanas en el tiempo, como defensoras de la soberanía en las islas, (como Cristina Verrier) o la búsqueda de las madres (como Sonia Cárcamo), en su lucha por la identificación de los cuerpos sin nombre enterrados en el cementerio de Darwin. Esta primera idea, la del rescate de esas historias, encierra un segundo propósito más relevante, la de plantear que la relación con las islas no es únicamente la que se genera como consecuencia de la guerra de 1982, dentro de un proceso de “remalvinización” que como nunca –sobre todo desde el 30 aniversario en 2012-, aún decisiones políticas con el apoyo social.

La novela gráfica persigue el objetivo de demostrar que la relación con las islas como parte del territorio argentino es más extensa y duradera y en ese sentido, plantea una genealogía posible en base a algunos hitos, desde inicios del siglo XIX hasta principios del XXI.

Y así como rescata un par de episodios históricos reconocidos dentro de la cronología de la relación con Malvinas, como la ocupación británica en 1833, la “Operación Cóndor” en 1966 o algunas batallas resonantes en 1982, diversifica esas miradas focalizando en otros menos conocidos, como la figura de la cacica María y su relación con las islas o las de Dufour o Turner, como pioneras en la consolidación del territorio patagónico.

Finalmente, otro aspecto de relevancia que se debe tener en cuenta –si bien no es tema central del artículo- remite al propósito de *Un fuego desconocido*, editado por fuera del circuito comercial, ya que fue pensado para la distribución gratuita para colegios secundarios. Unido a lo anterior, se distingue la intención primordial que es la de generar un abordaje diferente, ampliado y revelador en la enseñanza de la historia de Malvinas para las nuevas generaciones. Preocupación que se acentúa en una región como la patagónica, sensible con el tema por haber sido parte del teatro de operaciones durante la guerra. La intención pedagógica al plantear una historia “extendida” de Malvinas es la de trabajar en la consolidación de una identidad que ubica a las islas como parte de la región. Todas las historias apuntan a reforzar esta idea y quizás la más explícita aparece en el capítulo “649 hijos”, cuando entrevistan a Sonia Cárcamo sobre la posibilidad de repatriar los restos de su hijo luego de su identificación. Su respuesta cierra la novela gráfica y de algún modo, refuerza su mensaje: “No hay nada que repatriar, mi hijo está en su patria” (p.77).

Referencias

- Aballay, D.; Agado, A.; Antonelli, M.; Calvi, F.; Candía, C.; Capristo, O.; Cunha, S.; Rossi, K.; Luján, R. y Molina, E. (2016). *Malvinas. El sur, el mar, el frío*, Viedma-Villa María: Editorial UNR y Eduvim.
- Acevedo, M. (2016). “Tras un manto de neblina: representaciones de la guerra Malvinas en dos momentos de la revista Fierro (1984/85-2012)”, Buenos Aires, CLACSO, En: http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D11109.dir/MACEVEDO_Cla_cso_2015_Malvinas.pdf
- Amado, J.; Carriazo F. (2017). *Malvinas 2. Héroes*, Villa Allende: Yammal Contenidos.
- Amado, J.; Carriazo F. (2013). *Malvinas 1. Héroes*, Villa Allende: Yammal Contenidos.

- Angonoa, J.; Solar, J. (2017). *Cómo yo gané la guerra*. Villa María, Eduvim.
- Baca, P. (2023). *Un fuego desconocido. Mujeres en Malvinas*. Río Gallegos: Consejo Provincial de Educación de Santa Cruz.
- Barrero, M.; Coget, J.M.; Gutiérrez, M.E.; Rodríguez, J.J.; Sanjuán, E.; Sepúlveda, P.; Touton I. y Vila, M. (2021). *Tebeos. Historietas para chicas*, Sevilla: ACyT.
- Barreiro, R.; Macagno, A.; Medrano, J. C.; Pedrazzini, C.; Pérez, M. (1984-1985). La batalla de las Malvinas, *Revista Fierro*. Buenos Aires, Ediciones de la Urraca.
- Barrón, N.; Taborda, W. (2017). *El cielo es de los halcones: Super Étendard*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.
- Barrón, N.; Taborda, W. (2016). *El cielo es de los halcones: Pucará*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.
- Barrón, N.; Taborda, W. (2015). *El cielo es de los halcones: Skyhawk*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.
- Bayúgar, A.; Martinelli, A. (2014). *Tortas Fritas de Polenta*. Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes.
- Bórquez, N. (2022) La guerra de Malvinas en la historieta argentina. Aportes para un estado de la cuestión I y II. *Revista Diablotexto Digital*. (11) 189-260. <https://doi.org/10.7203/diablotexto.11.24352>
- Bottazzi, F. (2023). Una cuestión de género: las representaciones de las mujeres en la guerra de Malvinas en materiales educativos. *Revista universitaria de historia militar*. 12(25), 57-88. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17523/pr.17523.pdf
- Caviglia, S. (2023). *Mujeres en Malvinas: Memorias Silenciadas. 1764-1833*. Rawson: Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut.
- Cordano, S. y B. Reynoso (2024). *Nuestras mujeres de Malvinas. A cuatro décadas de la guerra*. Buenos Aires: Editorial Leamos.
- Canal Encuentro (2023, 19 de abril). Civiles en Malvinas: Mujeres en Malvinas - Canal Encuentro. [video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=dVI-jjU7tl&t=148s>
- Página 12. (2024, 23 de diciembre). Murió María Cristina Verrier, la única mujer del Operativo Cóndor. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/544911-murio-maria-cristina-verrier-la-unica-mujer-del-operativo-co>
- Fernández, A. (2016). *Malvinas. Un grito de soberanía. Tomo II*, Buenos Aires: Ediciones Argentinidad.
- Fernández, A. (2015). *Malvinas. Un grito de soberanía. Tomo I*, Buenos Aires: Ediciones Argentinidad.

- Fernández, A. (2012). *Malvinas, historias ilustradas*, Buenos Aires: Taeda.
- Fernández, L. (2022). *Turba. Memorias de Malvinas*, Buenos Aires: Hotel de las ideas.
- Fierro. *La Historieta Argentina* (2012). *Malvinas, 30 años*. (66), Edición especial de Página 12. Buenos Aires.
- García, S. (2010). *La novela gráfica*. Bilbao: Astiberri.
- González, I. (2017). *Imágenes de la enfermedad en el cómic actual*, León: EOLAS Ediciones.
- Grondona, A.; Saichann, A.; Mendoza, D.; Candia, C.; Moisés, J.C.; Noriega, M.; Massaroli, J.; Antonelli, M.; Gociol, J.; Carper, M.; Bellagamba, H.; Canelo, G.; Cáceres, G.; Aguado, A.; Barbieri, P.; Altonaga, C.; Varela, D.; Edmunds, Gimbernat, T.; & Rodríguez, D. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes.
- Guber, R. (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*, Buenos Aires: FCE.
- Lorenz, F. (2017). *La llamada: historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*, San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Lorenz, F. (2010). "Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982)", en: *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento- Universidad Nacional de San Martín.
- Massaroli, J. (2022). *Malvinas. Historias de los héroes de Merlo*. Fascículos del 1 al 6. Merlo: Ediciones del pueblo de Merlo.
- Las valientes de las Malvinas. (s/a). María Cristina Verrier. *Las valientes de Malvinas*. Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur. <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/maria-cristina-verrier/>
- Panero, A. (2014). *Mujeres invisibles*, Bubok Editorial. En: [http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres Invisibles.pdf](http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres_Invisibles.pdf)
- Reggiani, F. (2005). Historietas en transición: Representaciones del terrorismo de Estado durante la apertura democrática. *Camouflage Comics: Dirty War Images*, Maastricht, Jan Van Eyck Academie. En: <https://historietasargentinas.wordpress.com/2008/07/08/11-historietas-en-transicion-representaciones-del-terrorismo-de-estado-durante-la-apertura-democratica-federico-reggiani/>
- Segade, L. (2019). Héroes y desertores. El campo de batalla como un campo de fuerzas en los relatos de la Guerra de Malvinas. En Visconti, M. y Veliz, M. (editores), *Relatos sobre Malvinas. Guerra, memoria y archivo*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

- Strifezzo, F. (2021). *Nosotras también estuvimos*. En el camino Producciones, 69 minutos.
- Suárez, F. y N. Garay. (2023). *Cóndor uno cero cinco*. Serie: 8 capítulos. Producción Labhouse y BdeBueno.
- Touton, I; J. A. Carballés; A. C. Sanz-Gavillón; C. Jareño Gila (2021), *Trazos de memoria, trozos de historia. Cómic y franquismo*, Madrid: Ediciones de la Marmotilla.
- Turnes, P. (2021). El que quiere leer que lea. La revista Pucará. *Revista Caravelle*, (116). En: <https://doi.org/10.4000/caravelle.10620>
- Turnes, P.; Fernández, L. (2019). Los desastres de la guerra: el relato de Malvinas en dos obras de historieta argentina contemporánea”, en González, Alejandra, R. Manduca y V. Perera, (Re) *Pensar Malvinas: visualidades, representaciones y derechos humanos*, Nuevo Mundo, Mundos Nuevos. En: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76969>
- Vitullo, J. (2007). *Ficciones de una guerra. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. En: <https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/24060/>